

DINAMICA ECONOMICA GLOBALIZADA Y TRANSFORMACION METROPOLITANA: HACIA UN PLANETA DE ARCHIPIELAGOS URBANOS

Carlos A. de Mattos *

A. INTRODUCCION

Durante los últimos años el tema relativo a los cambios en la distribución territorial de las actividades productivas y de la población provocados por la aplicación de las nuevas políticas macroeconómicas, ha estado presente reiteradamente en las discusiones y en los trabajos de los especialistas en desarrollo regional y local, donde ha recibido respuestas de diverso tipo. Los elementos de juicio disponibles indican que aún cuando en muchos países estos procesos todavía se encuentran en una fase embrionaria, ciertas tendencias ya comienzan a esbozarse con relativa nitidez.

Este trabajo se propone presentar algunas ideas sobre el alcance de dichos impactos en los movimientos y en la localización de las actividades productivas y de la población en el caso de los países latinoamericanos, partiendo de la *hipótesis* de que *los cambios de mayor relevancia se derivan de las transformaciones que están afectando a los mercados de trabajo nacionales, regionales y/o locales, como consecuencia de los avances de los procesos de reestructuración y globalización*. En esta dirección, dada la relación causal existente entre la materialización territorial de los flujos de capital y la estructuración y/o desestructuración de los respectivos mercados de trabajo, en primer lugar observaremos los cambios ocurridos en los flujos internacionales e interregionales de capital considerando, por una parte, como ellos cristalizan en términos de acumulación nacional, regional y/o local y, por otra parte, como ésto, a su vez, incide en el surgimiento o la desaparición, en la dinamización o el estancamiento, de dichos mercados de trabajo.

Sobre esta base, en segundo lugar analizaremos las repercusiones de los cambios producidos en la organización y distribución territorial de los mercados de trabajo a escala internacional y nacional, sobre la organización territorial de aquellos países donde la reestructuración ha tenido mayores avances; en particular, observaremos su incidencia en los respectivos procesos de urbanización y de metropolización, habida cuenta del papel que cumplen las ciudades principales en el nuevo escenario.

A partir de este marco general, en tercer término estudiaremos los efectos de las renovadas tendencias a la concentración productiva y demográfica sobre las modalidades de crecimiento y expansión de las principales aglomeraciones productivo-demográficas, considerando los nuevos problemas emergentes y discutiendo las perspectivas para regular las tendencias identificadas vía políticas urbanas y territoriales.

* Profesor Investigador, Secretario Académico, Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, Chile.

B. REESTRUCTURACION, GLOBALIZACION Y DESREGULACION

Luego de la crisis que afectó al mundo capitalista al promediar la década de los años 70, bajo el impulso simultáneo e interrelacionado, por una parte, de la consolidación de un nuevo paradigma científico-técnico y, por otra parte, del incontenible avance del proceso de globalización, un número creciente de países optó por realizar cambios radicales en la orientación de sus estrategias y políticas macroeconómicas. Tanto para las naciones como para las empresas, la posibilidad de acumular y crecer en el ámbito de la dinámica económica que entonces comenzó a perfilarse, quedó condicionada por la capacidad de estas entidades para ajustar sus estructuras internas a las exigencias de la nueva situación.

Desde la perspectiva de la gestión pública nacional, la reestructuración nació asociada, en lo esencial, a una radical liberalización económica, entendida como condición necesaria para restituir al mercado las funciones reguladoras que, bajo el apogeo de las ideas keynesianas, habían sido fuertemente constreñidas durante varias décadas. Subyace en la concepción teórico-ideológica que sustenta esta postura, la certeza de que al "soltar a las fuerzas del mercado", sería posible mejorar las condiciones para la valorización privada del capital y, por esta vía, dinamizar la acumulación y el crecimiento. En su concepción más general, la estrategia aplicada consideraba necesario realizar una profunda reforma del Estado basada en los principios de subsidiariedad y neutralidad, en la que las políticas de desregulación, privatización, descentralización y desburocratización, conformaban el eje central, complementada por una radical apertura externa.

Al generalizarse su aplicación, las políticas de liberalización económica promovieron -y, al mismo tiempo, utilizaron- el desarrollo de dos procesos complementarios, retroalimentados recíprocamente, considerados como el camino idóneo para la consolidación de la nueva dinámica económica: por una parte, la *globalización*, cuyo avance requiere de la mayor liberalización en el funcionamiento de las distintas economías nacionales y, por otra parte, la *desregulación*, cuya intensificación se ubica como una condición ineludible para que una economía nacional pueda mejorar su inserción en la dinámica globalizada.

¿Que consecuencias relevantes, con incidencia en la dinámica económica territorial, han resultado del avance de la globalización y de la desregulación? A este respecto, tres fenómenos indisolublemente entrelazados, merecen ser destacados especialmente:

a) *la creciente autonomización del capital*, tanto en lo que respecta a las indicaciones públicas, como a sus relaciones con lo material, lo que aparece como resultado lógico de la consolidación del protagonismo del capital privado en las decisiones sobre acumulación y crecimiento, bajo las condiciones generales establecidas por la desregulación. Este hecho ha redundado en una progresiva pérdida de la capacidad de los Estados nacionales para regular los movimientos del capital que, cada día con mayor fuerza, tienden a sobrepasar las regulaciones y las fronteras nacionales, en pos de los destinos sectoriales o territoriales percibidos como más rentables. Al mismo tiempo, como componente del mismo proceso, el mercado del dinero paulatinamente se ha ido divorciando del de las mercancías, de manera que el flujo internacional de capitales ha ido perdiendo relación con el volumen del comercio mercantil, en una secuencia de progresiva autonomización del componente financiero (Menzel, 1995: 8-12).

b) *la persistente intensificación de la secular tendencia a la conglomeración del capital*, en un cuadro donde las fusiones, adquisiciones, "joint-ventures", etc., han adquirido el carácter de hechos cotidianos en el noticiero de la economía mundial, con el obvio resultado de que un número creciente de estructuras empresariales imbricadas en redes globales, se han constituido en

los protagonistas centrales de la vida económica en el nuevo escenario, pasando a comandar la dinámica productiva a escala mundial.

c) *el progresivo debilitamiento de las raíces territoriales del capital*, consecuencia natural de la formación, expansión y consolidación de enormes estructuras empresariales multinacionales y multi-regionales, cuya presencia se ha afirmado en la cúpula de los procesos internacionales y nacionales de acumulación. Consecuentemente, el capital tiende a moverse más libre y velozmente, en una incesante búsqueda de los nichos sectoriales o territoriales de mayor rentabilidad, dejando de lado toda consideración sobre sus orígenes o vinculaciones nacionales o regionales.

Como culminación de estas transformaciones, acaecidas bajo el imperio de la liberalización económica y, consecuentemente, de la desregulación, las perspectivas de incrementar la acumulación han pasado a depender, cada día en mayor grado, de las decisiones de unas estructuras empresariales organizadas jerárquicamente a escala mundial. En este escenario, en el que los rendimientos crecientes tienen una decisiva influencia en la nueva dinámica económica, la tendencia hacia la divergencia entre las distintas economías nacionales o regionales constituyen un hecho empíricamente comprobado¹. Como ha señalado Krugman (1992: 15), "la economía en que vivimos está más próxima a la visión de Kaldor, la de un mundo dinámico guiado por procesos acumulativos, que la del modelo típico de rendimientos constantes a escala".

D. FLUJOS DE CAPITAL, FERTILIDAD TERRITORIAL Y DIVERGENCIA ACUMULATIVA

Luego de algunos años de relativo optimismo, en los que se creyó que las nuevas formas de organización del trabajo llevarían a una más equitativa distribución territorial de la acumulación y el crecimiento, *la tendencia a la concentración ha vuelto a presentarse como una de las consecuencias más nítidas de la nueva dinámica económica*. Es así que, ante la pregunta sobre cuál sería la característica más prominente de la distribución geográfica de la actividad económica, ha venido ganando consenso la tajante afirmación de Krugman (1992: 11) de que "la respuesta más breve es seguramente su *concentración*."

Ello resulta de que en el escenario globalizado, ese capital crecientemente autonomizado, conglomerado y desarraigado, lógicamente trata de aprovechar las condiciones establecidas por la liberalización y la desregulación, para orientarse hacia los lugares donde le sea posible germinar más rápida y vigorosamente. *La evidencia empírica sobre el destino de los flujos de capital es concluyente: tanto a nivel internacional como interregional, ellos no se dirigen hacia los lugares más desregulados y con salarios más bajos, sino hacia los territorios más fértiles* (Kampetter, 1995).

¹ Los "hechos estilizados" emanados de numerosos estudios empíricos aportan innumerables elementos de juicio en esta dirección. Por ejemplo, a este respecto, Dossi (1991: 170) señala que "[...] se mida como se mida, la distribución de las capacidades innovadoras entre los diferentes países es altamente desigual. El número de participantes en el 'club de innovadores' es bastante pequeño y relativamente estable a lo largo del tiempo". Complementariamente, los estudios de Pavitt y Soete, demuestran que "los crecimientos en los niveles de productividad de los países en las décadas de 1960 y 1970 con respecto a la media mundial estuvieron asociados a incrementos en las actividades innovadoras, medidas en términos de gasto en I+D y de registro de patentes en el extranjero (citado por Dossi, 1991: 171).

¿De qué depende la fertilidad de un determinado territorio?. En lo esencial, podría decirse que la mayor (o menor) *fertilidad* de un determinado lugar estaría condicionada por la presencia (o ausencia) de *un conjunto de factores de atracción locacional, configurados a lo largo de su específica historia productiva*. La mayor capacidad de atracción que ejercen estos factores sobre los flujos de capital/inversión, tanto a escala internacional como nacional, juegan un papel determinante en la forma en que se adoptan y materializan las decisiones sobre localización/deslocalización productiva y, por lo tanto, en el porvenir de la acumulación y el crecimiento de ese lugar.

En este sentido, Kampetter (1995: 97) destaca, como los más importantes, los siguientes factores: ambiente económico (multiplicidad y profundidad en la disponibilidad de insumos, tecnologías, conocimiento, mano de obra calificada, servicios, información, nuevos conocimientos, etc.), infraestructura física (electricidad, agua, disposición de desperdicios, sistemas de transporte y comunicación, etc.) y pública (judicial, administrativa y regulatoria), patrones motivacionales y culturales de interacción social, infraestructura social (educación, seguridad social, etc.) y estabilidad política, institucional y económica². Coincidentemente, el análisis que se puede hacer a partir de los factores que privilegian las funciones de producción de las nuevas teorías del crecimiento, apunta en la misma dirección; en efecto, de allí se puede inferir que los lugares con un mayor potencial endógeno, son los que disponen de una mejor dotación, en especial, de capital físico, capital humano, stock de conocimientos, I+D, y capacidad empresarial (Guellec y Ralle, 1995). En el contexto de las nuevas condiciones productivas, se destaca que la mayor capacidad relativa para demandar, adoptar, internalizar y/o generar innovaciones, se ubica como un factor de fundamental importancia para explicar el crecimiento de un determinado territorio.

Una primera conclusión que puede extraerse desde esta perspectiva, es que *el nivel de fertilidad inicial* de cada territorio, establecido por la localización conjunta de diversos factores de esta naturaleza, *juega un papel decisivo en la determinación -tanto en el plano internacional, como al interior de cada espacio nacional- de la distribución territorial de la producción y, por ende, de los respectivos mercados de trabajo, así como de la dirección predominante de los movimientos de población*. En otras palabras, sería la incidencia mancomunada de tales factores, lo que estaría signando las posibilidades en cuando a ritmos de acumulación y crecimiento de cada país, y de cada región, en el nuevo escenario globalizado.

Una segunda conclusión apuntaría que, por el propio proceso que contribuyen a estimular, *la dinámica desencadenada por estos factores tienen carácter acumulativo*; ello se debe a que, en la medida en que por su mayor fertilidad, los territorios más desarrollados atraen nuevas inversiones aumentando su nivel de acumulación, dadas las externalidades positivas del capital físico, -así como de otros factores asociados, tales como capital humano, stock de conocimientos y capacidad empresarial- los procesos respectivos tienden a retroalimentarse, con lo cual *la tendencia a la concentración y al crecimiento divergente no muestra síntomas relevantes de reversión*.

¿Dónde alcanzan su mayor intensidad estos factores?. Por lo general, las distintas evaluaciones realizadas a este respecto coinciden en que ello ocurre en los lugares que cuentan

² Este mismo tipo de factor es el que consideran las evaluaciones de riesgo-país, cuyos resultados han pasado a constituir un elemento de juicio de creciente importancia para que los propietarios del capital puedan adoptar mejores decisiones sobre la localización (o deslocalización) de sus inversiones en el mundo de la globalización.

con una historia productiva más extensa y más densa; en el plano internacional, ello constituye un atributo de los países desarrollados y, en el nacional, de los lugares que en ese ámbito han logrado un mayor nivel de desarrollo relativo. La desigual dotación inicial de los factores que caracterizan la fertilidad de cada lugar, configuran los cimientos sobre los que se reproducen estructuras territoriales jerarquizadas, dibujando un mapa (internacional, interregional e intrarregional) signado por el crecimiento divergente, donde la concentración y la desigualdad se ubican como rasgos congénitos.

¿Cuáles son los principales efectos que tiene esta dinámica sobre los movimientos de población?. Dado que en una economía crecientemente urbanizada, los factores que condicionan la más elevada fertilidad al interior de un espacio nacional se encuentran principalmente en las áreas que cuentan de antemano con una mayor concentración productiva y demográfica, es allí donde se estructuran los mercados de trabajo más grandes y diversificados y, por lo tanto, donde se focalizan los factores de atracción laboral.

En el escenario posfordista, donde la amenaza de la desocupación ha cobrado una presencia más atemorizante, la fuerza de trabajo también tiende a moverse preferentemente en busca de aquellas áreas cuyas condiciones iniciales muestran mayor concentración productiva y demográfica y donde, por lo tanto, los mercados de trabajo ofrecen mejores perspectivas de supervivencia. En consecuencia, para estos desplazamientos hacia mercados de trabajo diversificados y consolidados, en los que la posibilidad de obtener empleo es percibida como más promisorio y segura, son evidentes las ventajas que ofrecen los territorios de mayor fertilidad que, de esta manera, se constituyen en el destino preferido de los principales movimientos de población.

Esto permite concluir que, en términos generales, en el plano internacional los movimientos de población tienden a orientarse principalmente hacia los países ricos, en tanto que en el plano nacional la población se desplaza básicamente desde los mercados regionales o locales estancados o deprimidos, hacia los que muestran mayor crecimiento y dinamismo y, en particular, hacia los más grandes y diversificados. En este contexto, las principales áreas metropolitanas continúan ejerciendo una atracción insalvable.

C. FERTILIDAD TERRITORIAL, AGLOMERACION METROPOLITANA Y MERCADOS DE TRABAJO

Desde los orígenes de los procesos de formación de las economías nacionales latinoamericanas, las ciudades principales asumieron el comando, tanto de los procesos integración económica-territorial de sus espacios nacionales, como de los de articulación con la economía-mundo. En esa posición, al culminar en buena parte de estos países la fase de urbanización de la economía, en la que jugó un papel crucial la industrialización sustitutiva, el nivel de concentración productiva y demográfica en torno a estas ciudades se había intensificado notablemente, habiéndose afirmado su condición de lugares de mayor fertilidad relativa. En ese momento, la mayoría de ellas (en especial Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires, Bogotá, Santiago, Caracas y Lima) ya habían comenzado a transformarse en las *áreas metropolitanas principales* (AMP's) de cada país.

Al generalizarse las estrategias de apertura externa durante los últimos años, casi todas las AMP's se ubicaron como las cabeceras de puente para acceder tanto hacia los mercados externos, como hacia el mercado interno. En esa trayectoria, en los países donde han sido más intensos los efectos de la reestructuración productiva y de la globalización, dos procesos desarrollados en

forma prácticamente simultánea han afectado a estas aglomeraciones urbanas: por una parte, se ha desencadenado una relativa desindustrialización y una creciente terciarización de sus respectivos aparatos productivos, con lo que desde entonces, un nuevo tipo de servicios ha pasado a encabezar la dinámica urbana. Por otra parte, se ha iniciado su progresiva globalización, en una secuencia en la que buscan afirmar su calidad de nodos secundarios de la red de ciudades estructurada jerárquicamente a escala global. El aumento de su capacidad para asumir las funciones que intensifican su internacionalización, les permite potenciar su imbricación en esa red de ciudades y, con ello, mejorar el nivel de inserción y la posición de la respectiva economía nacional en la nueva dinámica globalizada.

Con el avance de estos procesos de terciarización y de globalización, algunas AMP's latinoamericanas se han constituido en los lugares donde se verifica una decisiva mayor concentración relativa de: a) las funciones de dirección, gestión, coordinación y control de las estructuras empresariales (conglomerados económicos y financieros, empresas multinacionales, grandes empresas) que comandan la dinámica de acumulación, así como la articulación con la economía global³; b) las actividades básicas del terciario avanzado (servicios financieros, servicios al productor, servicios educacionales más modernos e innovadores, servicios vinculados a los productos y actividades globales), que han ido adquiriendo una creciente importancia en este período; c) el núcleo más dinámico e innovador de la nueva industria⁴; y, d) el mercado para la parte más importante de los productos globales.

La localización de este conjunto de funciones y actividades en las AMP's determina que sea en ellas donde se estructuran los mercados de trabajo de mayor envergadura, y más diversificados y dinámicos de cada espacio nacional. A partir de las actividades acumuladas en cada uno de estos subsistemas a lo largo de su historia, -y de las externalidades que desde allí se propagan- se ha ido generando un set extraordinariamente diversificado y complejo de actividades que es, justamente, lo que otorga su especificidad al mercado de trabajo metropolitano y, en particular, de un país de la periferia capitalista.

Sumadas las nuevas funciones y ocupaciones inherentes a su progresiva terciarización, en estos mercados coexiste, imbricado por innumerables canales, una multitud de tipos de trabajo, comprendiendo desde aquellos a los que corresponden las mejores remuneraciones de cada ámbito nacional, hasta un número muy elevado de ocupaciones marginales y/o periféricas, incluyendo una variada gama de empleos precarios, con remuneraciones paupérrimas. Como afirma Perulli (1992: 38), el mercado de trabajo metropolitano "es más una colección de segmentos que un mercado lineal y homogéneo". En cualquier caso, la existencia de esta diversidad de segmentos laborales en las AMP's es lo que permite ofrecer posibilidades de

³ Un factor de la mayor importancia para la localización conjunta de la cabeza de las nuevas formas de regulación capitalista en las AMP's, radica en la fuerza aglomerativa de lo que Reich(1991) ha denominado como los "beneficios creativos de la proximidad". De tal forma, la presencia en un determinado lugar de parte de las cúpulas empresariales, se constituye de por sí en un factor de atracción para otros componentes de análogo nivel, de otras empresas y conglomerados.

⁴ Contrariamente a lo que se supuso inicialmente, "una característica paradójica de la nueva industria es que, aún pudiendo localizar sus distintas empresas a distancia, conectando mediante sistemas de comunicaciones una cadena de producción global, sus centros neurálgicos se concentran en determinados territorios en torno a medios de innovación tecnológica." (Castells, 1995: 23).

supervivencia sin parangón en cada espacio nacional y mantener la continuidad de su potencial de atracción de período en período.

D. TERCIALIZACION, INTERNACIONALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN EXPANDIDA

¿Cómo se materializan territorialmente estos procesos de concentración metropolitana? Quizás el rasgo más relevante para caracterizar a las AMP's de la época de la globalización y de la desregulación, sea una incontrolable tendencia a la *suburbanización y/o periurbanización* a partir de los núcleos urbanos originales, en un proceso en el que la mancha metropolitana se expande en forma incesante, ocupando las áreas rurales que encuentra a su paso, desbordando los límites urbanos definidos en el momento anterior⁵. Así, el área urbana heredada del período desarrollista, cuya mancha urbana estaba delimitada en forma relativamente más precisa y nítida, ha ido dando paso a una metrópoli-región de fronteras difusas, en continua expansión.

En cualquier caso, esta modalidad de expansión urbana no puede considerarse como un fenómeno enteramente nuevo, sino como la acentuación -y, hasta cierto punto, como la lógica y previsible culminación- de *un rasgo inherente a la urbanización capitalista, que ya había comenzado a perfilarse en el período desarrollista*. Lo que ahora es posible, es la marcha hacia una nueva forma de concentración, que puede considerarse como *concentración expandida*, desde que un importante conjunto de procesos productivos, en especial los más tradicionales, así como también la población, ya no requiere concentrarse en un área compacta; sin embargo, un número significativo de procesos productivos requieren de una razonable proximidad entre sí y, al mismo tiempo, al lugar donde se encuentran las mayores economías de aglomeración⁶, todo lo cual augura la continuidad del crecimiento y la expansión de estos lugares.

¿Qué es lo que ha permitido y estimulado esta modalidad de concentración expandida? Básicamente, la generalización del uso de tres tipos de productos asociados a la evolución del nuevo paradigma tecnológico, cuya difusión ha sido una consecuencia natural del avance de la globalización y la desregulación:

a) el automóvil y los diferentes tipos de transporte automotor. El vertiginoso aumento de la tasa de motorización registrado en estos países y, en particular, en sus AMP's, indica la generalización de su utilización familiar e individual; ésto ha generado una demanda creciente por la infraestructura necesaria para su mejor utilización, con lo que las vías y carreteras y, en especial, las autopistas urbanas, se han constituido en los ejes que guían la expansión urbana, de lo que resulta una morfología metropolitana de tipo tentacular;

b) las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, cuya adopción generalizada, al tiempo que ha reducido significativamente la gravitación de la distancia como

⁵ Una reciente investigación sobre doce grandes "city-regions", entre las que se incluyeron dos latinoamericanas (Sao Paulo y Santiago), concluyó que: "en todas estas ciudades, el modelo predominante de crecimiento físico ha sido la dispersión desde el centro histórico y los anillos interiores adyacentes hacia distantes espacios abiertos y tierra agrícola" (Lincoln Institute, 1996: 3).

⁶ Como afirma Peter Hall, [...] las economías de aglomeración no han perdido nada de su importancia, y [...] ellas continúan jugando en favor de las grandes zonas metropolitanas no obstante los factores externos negativos que constituyen claramente los embotellamientos y la polución". (Hall, 1996:22).

un factor limitante para la localización de las empresas y las familias, también ha estimulado un progresivo aumento del trabajo en el lugar de residencia;

c) la televisión, tanto abierta como por cable y satelital, cuya explosiva difusión en todos los sectores sociales, ha favorecido un mayor afinamiento cotidiano en hogares situados a distancias relativamente mayores que las que prevalecían en la ciudad más concentrada del pasado.

Estos factores han contribuido poderosamente a dar viabilidad y a estimular la propensión a la concentración expandida de las AMP's, facilitando una expansión conurbada, en la que diversos centros urbanos relativamente próximos son absorbidos por la mancha urbana en expansión o, simplemente, incorporados sistémicamente a la dinámica metropolitana. En algunos casos, como en los de Sao Paulo⁷ y de Ciudad de México, el resultado son megalópolis, estructuradas a manera de verdaderos archipiélagos urbanos, según una modalidad de organización urbana que comienza a predominar en el mundo entero, con manifestaciones específicas en las ciudades del Tercer Mundo.

En estas estructuras predominantemente urbanas, suburbanizadas y policéntricas, el modelo de ciudad de corte europeo, que se había constituido en el referente obligado en los orígenes de la ciudad latinoamericana y, en particular, en sus momentos de mayor esplendor, ha ido cediendo paso a un modelo de origen norteamericano, del que Los Angeles aparece como paradigma.

Sin duda, simultáneamente con la expansión de estas AMP's, también se observa el fuerte crecimiento de un número importante de ciudades medias. Se trata de ciudades, cuyos mercados de trabajo han cobrado dinamismo en función del desarrollo de ciertas actividades productivas, generalmente vinculadas a ventajas comparativas *vis-a-vis* los mercados externos en el marco de la globalización, muchas veces relacionadas con la utilización de recursos naturales y/o de mano de obra barata. Sin embargo, de aquí no es posible inferir que estemos en presencia del crecimiento de *las* ciudades medias en general, como a veces se ha sostenido, sino de *algunas* ciudades medias, vinculadas a un número limitado de procesos o áreas productivas dinámicas.

E. ESTRATEGIAS PRIVADAS, CONSTRUCCION METROPOLITANA Y GESTION URBANA

¿Qué factores permiten explicar estas tendencias en la expansión metropolitana?. En este sentido, lo que la liberalización económica ha logrado, en lo esencial, ha sido despejar el camino para la afirmación de una lógica estrictamente capitalista en la producción y la reproducción metropolitana, al permitir una operación totalmente desregulada (o, en el mejor de los casos, escasamente regulada) de dos tipos de estrategias sociales:

⁷ En el caso de Brasil, dada su dimensión continental, esta modalidad de concentración se manifiesta dentro de un área significativamente mayor: "[...] a pesar de los efectos de la frontera agrícola del Centro-Oeste e de la frontera mineral del Norte y de los incentivos fiscales para las regiones Norte y Nordeste, los cuales ayudan a explicar el crecimiento de varias áreas industriales, el proceso de desconcentración industrial fue relativamente contenido dentro de la Región Centro-Sur, en un gran polígono que va desde la región central de Minas Gerais hasta el nordeste de Rio Grande do Sul, dentro del cual están 54 de las 76 áreas industriales com más de 10.000 personas ocupadas en 1980, sin considerar 5 áreas del Estado de Rio de Janeiro. Este fenómeno está relacionado con la fuerza del campo aglomerativo de Sao Paulo." (Campolina Diniz y Crocco, 1995: 10).

a) las *estrategias empresariales*, que utilizan el espacio metropolitano para el desarrollo de un tipo específico de actividad productiva urbana, vinculada a la construcción civil y a los negocios inmobiliarios. Esto resulta del hecho de que las AMP's, por su mayor fertilidad territorial relativa -que les permite ubicarse como lugares receptores de la parte más moderna y dinámica del aparato productivo del respectivo ámbito nacional- configuran un medio privilegiado para la valorización del capital. En efecto, su continuada expansión genera ilimitadas oportunidades para el crecimiento de actividades directamente ligadas a los negocios inmobiliarios, en los que la renta de la tierra impulsa la creación, por una parte, de áreas de concentración de actividades empresariales, con el consecuente aumento de la verticalización de la ciudad y, por otra parte, de nuevas áreas residenciales, con fuertes efectos en la expansión de los límites de la ciudad y en la disminución de la densidad urbana.

b) las *estrategias individuales o familiares* de un cúmulo de actores que, en función de preferencias por la vivienda unifamiliar, desbordan reiteradamente las diversas disposiciones establecidas con el propósito de regular el crecimiento y el funcionamiento urbanos. Por una parte, las estrategias habitacionales de los sectores más solventes que, en buena parte de los casos, responden al deseo de evadirse de diversos problemas (contaminación, congestión, delincuencia, etc.) que tienden a agudizarse en la parte central de las AMP's y buscan refugio en sitios escogidos de su periferia. Con ello, sin embargo, contribuyen a intensificar la suburbanización y, de esta forma, a estimular la continuidad del fenómeno urbano-territorial del que quieren escapar. Por otra parte, los sectores desposeídos, en lucha permanente por lugares de residencia, tienden a ocupar tierras, marginales, muchas veces en forma ilegal, donde generalmente proliferan viviendas precarias y sin servicios, que también contribuyen a empujar la frontera urbana, aún cuando en otras direcciones.

Puede afirmarse entonces que los negocios inmobiliarios, con la complicidad activa de la población urbana, juegan un papel fundamental en las tendencias actuales a la expansión metropolitana via suburbanización. La confluencia de estas estrategias tiene como resultado una metrópoli-región que se construye y reconstruye, que se configura y reconfigura cotidiana y caóticamente, por lo que "lejos de ser un proyecto diseñado y controlado por el hombre, se ha convertido en una realidad que escapa a su control" (Naredo, 1994:234).

Habida cuenta el alcance de las estrategias, tanto empresariales como familiares, que producen espacio metropolitano, es lógico inferir que *cualquier intento por regular el funcionamiento de estas ciudades y atenuar su expansión exigiría un esfuerzo deliberado orientado a controlar a un sinnúmero de actores y a restringir (y/o a impedir) una infinidad de negocios*. Lo cual, obviamente, además de un enorme poder político e ideológico, requeriría de un manejo altamente autoritario. De allí que las perspectivas de una gestión urbana racional y efectiva aparezcan, cada día, como más lejanas, cuando menos mientras perduren las orientaciones que actualmente rigen la gestión pública.

Santiago de Chile, octubre 1996

REFERENCIAS

CAMPOLINA DINIZ, Clelio y Marco Aurelio CROCCO (1995) - "Reestructuración productiva y nuevos distritos industriales en Brasil: el nuevo mapa de la industria brasileña". *Revista de Estudios Regionales*, Málaga, núm. 43, diciembre.

CASTELLS, Manuel (1995) - "Las tecnópolis del futuro". *Temas para el Debate*, Madrid, núm. 6, mayo.

DOSI, Giovanni (1991) - "Una reconsideración de las condiciones y modelos del desarrollo. Una perspectiva 'evolucionista' de la innovación, el comercio y el crecimiento". *Pensamiento Iberoamericano*, Madrid, núm. 20, julio-diciembre.

GUELLEC, Dominique y Pierre RALLE (1995) - *Les nouvelles théories de la croissance*. Paris, La Decouverte.

HALL, Peter (1996) - "La ville planétaire". *Revue Internationale des Sciences Sociales*, Paris, núm. 147, marzo.

KAMPETTER, Werner (1995) - "Fertilidad nacional, Estado-nación y sistema económico mundial". *Nueva Sociedad*, Caracas, núm. 137, mayo-junio.

KRUGMAN, Paul (1992) - *Geografía y comercio*. Barcelona, Antoni Bosch Editor.

LINCOLN INSTITUT OF LAND POLICY (1996) - "Global City Regions: Searching for Common Ground". *Landlines*, vol.8, núm. 1, enero.

MENZEL, Ulrich (1995) - "La revolución post industrial. Terciarización y desmaterialización de la economía". *D+C Desarrollo y Cooperación*, Francfort, núm. 5

NAREDO, José Manuel (1994) - "El funcionamiento de las ciudades y su incidencia en el territorio". *Ciudad y Territorio/Estudios Territoriales*. Madrid, Vol. II, núms. 100-101, verano-otoño.

PERULLI, Paolo (1992) - *Atlas metropolitano. El cambio social en las grandes ciudades*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

REICH, Robert (1991) - *The Work of Nations. Preparing Ourselves for 21st Century Capitalism*. Vintage Books, New York, 1992.